

## **Visiones agrarias valdenses en Colonia durante la segunda presidencia de J. Batlle y Ordóñez (1911-1915). El caso de “La Unión Valdense”**

**Prof. Mag. Sebastián Rivero Scirgalea**

**Resumen:** El departamento de Colonia, en el último cuarto del siglo XIX, asistió al establecimiento de numerosas colonias agrícolas de inmigrantes. Muchas de las mismas fueron fundadas por la comunidad valdense. La zona de Colonia, a diferencia del resto del país, desarrolló desde esa época la agricultura, la agroindustria y la agropecuaria (integrando agricultura y ganadería, según la concepción agraria del primer batllismo). Los valdenses, junto a los colonos suizos, fueron actores de avanzada en este proceso. A comienzos del siglo XX conformaban una clase media rural próspera e innovadora, que fue tomada como modelo para los planes de reforma rural de Batlle y Ordóñez. Proponemos en este trabajo, por lo tanto, explorar las visiones que sobre el quehacer agrario tuvieron los valdenses en los primeros años del siglo XX, más específicamente, durante la segunda presidencia de José Batlle y Ordóñez (1911-1915).

**Palabras claves:** Colonia, Colonia Valdense, Batllismo, Uruguay.

**Summary:** The department of Colonia, in the last quarter of the 19th century, assisted in the establishment of numerous agricultural colonies of immigrants. Many of the same were founded by the Waldensian community. The area of Colonia, unlike the rest of the country, developed from that time agriculture, agro-industry and agriculture (integrating agriculture and livestock, according to the agrarian conception of the first Batllismo). The Waldensians, along with the Swiss settlers, were leading actors in this process. At the beginning of the 20th century, they formed a prosperous and innovative rural middle class, which was taken as a model for the rural reform plans of Batlle and Ordóñez. We propose in this work, therefore, to explore the visions that the Waldensians had about the agrarian activity in the first years of the XX century, more specifically, during the second presidency of José Batlle y Ordóñez (1911-1915).

**Keywords:** Colonia, Colonia Valdense, Batllismo, Uruguay.

El departamento de Colonia, en el último cuarto del siglo XIX, asistió al establecimiento de numerosas colonias agrícolas de inmigrantes. Muchas de las mismas fueron fundadas por la comunidad valdense.

La zona de Colonia, a diferencia del resto del país, desarrolló desde esa época la agricultura, la agroindustria y la agropecuaria (integrando agricultura y ganadería, según la concepción agraria del primer batllismo). Los valdenses, junto a los colonos suizos, fueron actores de avanzada en este proceso. A comienzos del siglo XX conformaban una clase media rural próspera e innovadora, que fue tomada como modelo para los planes de reforma rural de Batlle y Ordóñez.

El crecimiento de las actividades rurales, que corrió en paralelo con el afianzamiento del modelo agro-exportador, tanto en Uruguay como en América Latina, coadyuvó a la mayor difusión del conocimiento agronómico. La ciencia decimonónica, en todo el mundo, comenzó a ser aplicada en el medio rural. Una profusa literatura agraria surgió al respecto. Y la prensa, tanto la especializada como la popular, se hizo eco de esta literatura.

Proponemos en este trabajo, por lo tanto, explorar las visiones que sobre el quehacer agrario tuvieron los valdenses en los primeros años del siglo XX, más específicamente, durante la segunda presidencia de José Batlle y Ordóñez (1911-1915). Utilizaremos para ello, fuentes periodísticas. Planteamos, como hipótesis central, que las miradas de la prensa valdense (en nuestro caso de “La Unión Valdense”) correspondieron, pese a ciertas discrepancias (esbozadas con más fuerza a partir de la crisis de 1913) con los ideales reformistas rurales del batllismo.

El texto se dividirá en cuatro partes: 1) *Prensa y agricultura*, donde justificaremos el empleo de fuentes periodísticas para los estudios históricos y en especial para la historia agraria. 2) *Agricultura, agropecuaria y batllismo*, donde expondremos una mirada general sobre los planes y realizaciones del período. 3) *Los valdenses*, en que se trazará brevemente la historia de la colonización valdense en la región, y 4) *“La Unión Valdense” y sus miradas sobre el mundo rural*, sección en la que se analizará el discurso agrario de este medio de prensa y sus vinculaciones con el batllismo.

### **Prensa y agricultura**

La renovación de los estudios históricos, desde mediados del siglo XX, incorporó nuevas fuentes a la investigación. Una de estas fuentes es la periodística, presente en numerosas hemerotecas en todo el mundo (siendo en la actualidad digitales, muchas de ellas). La historiadora Aurora Terán Fuentes sostiene que la prensa escrita como fuente de información “debe ser analizada desde la óptica de que no es fidedigna, sin embargo, tampoco es deliberadamente engañosa”, siendo sus versiones de los acontecimientos las pertenecientes a “los diversos grupos o sectores sociales dentro de un contexto histórico específico”. La prensa, de esta manera, “es solidaria con su tiempo y contexto histórico, porque narra día a día (o dependiendo de la periodicidad del medio de información), el acontecer político, social, cultural, económico, etc. de una región, del país o del ámbito mundial. La prensa es una crónica del presente que responde a la inmediatez, pero que con el paso del tiempo se convierte en una fuente privilegiada del estudio del pasado.”<sup>1</sup>

La historia cultural, especialmente, recoge este tipo de fuentes. “El trabajo con fuentes periodísticas es de gran utilidad para el historiador que se enfoca en las prácticas

---

<sup>1</sup> Terán Fuentes, Aurora, *La prensa como fuente histórica: el imaginario del siglo XIX con relación al progreso, la instrucción y la vulgarización de la ciencia*. Caleidoscopio 30, enero-junio 2014, pp. 37-53.

culturales, porque aquéllas incluyen discursos, imágenes, debates, opiniones, creencias y valores.”<sup>2</sup>

La historia agraria, por su parte, también se ve enriquecida por el empleo de fuentes periodísticas. En España como en América Latina existen estudios que vinculan a la prensa con el mundo agrario.<sup>3</sup> Durante el siglo XIX, por ejemplo, surgió un tipo de prensa especializada destinada a difundir los conocimientos tecnológicos y científicos agronómicos del momento. En el Uruguay de la época un caso emblemático lo constituye la Revista de la Asociación Rural.<sup>4</sup> La prensa periódica no especializada, sin embargo, también difundió en sus páginas conocimientos agrarios (sobre todo la prensa del “interior” del país, en el caso uruguayo). A los lectores campesinos que no podían acceder a medios especializados, les podía resultar útil esta clase de conocimiento, siendo divulgado por eso en la prensa diaria. Esta clase de prensa, además, revela en casos los conocimientos de uso corriente entre los agricultores, constituyéndose por eso, en una adecuada fuente histórica para tener acceso a las prácticas cotidianas de los mismos.

Para este artículo utilizaremos la revista mensual “La Unión Valdense” (no especializada y de corte confesional cristiano), que se publicó en Colonia Valdense, departamento de Colonia, en las primeras décadas del siglo XX. Los ejemplares corresponden a la Library of Princeton, Theological Seminary, y fueron digitalizados por Internet Archive en 2016.<sup>5</sup> Aunque la revista contenía muchos artículos religiosos (dado que los valdenses son una comunidad religiosa protestante), incluía asimismo información agraria. Al llegar los valdenses al Río de la Plata, a mediados del siglo XIX, establecieron varias colonias agrícolas, dedicándose a las tareas agrarias hasta la actualidad. Por eso las numerosas notas de este tenor que figuran en la revista.

---

<sup>2</sup> Terán Fuentes, Aurora, *La prensa como fuente histórica*, Ibidem.

<sup>3</sup> López Fernández, Carlos y Marset Campos, Pedro, *La agricultura científica en la prensa murciana del siglo XIX a través de los autores autóctonos*. DYNAMIS. Acta Hisp. Med. Sci. Hist. Illus. 1997, 17, pp. 239-258. Carniglia, Edgardo, *Imaginarios tecnológicos en diálogo (in)tenso. Los agricultores familiares y la prensa tecno-agraria*. Centro de Estudios de la Argentina Rural (CEAR). Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). VIII Jornadas de Investigación y debate. Memoria y oportunidades en el agro argentino: burocracia, tecnología y medio ambiente (1930-2010). Hendel, Verónica, *Desarrollo, naturaleza y discursos dominantes: la prensa ante las transformaciones recientes de la agricultura industrial (Argentina)*. Signo y Pensamiento [en línea] 2011, XXX (Enero-Junio) : [Fecha de consulta: 30 de enero de 2018] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86020038007>> ISSN 0120-4823

<sup>4</sup> Beretta Curi, Alcides, “Elite, agricultura y modernización: el programa de la Asociación Rural del Uruguay, 1870-1900”, en Beretta Curi, Alcides (coordinador), *Agricultura y modernización 1840-1930*, Montevideo, Universidad de la República, 2012, pp.43-89.

<sup>5</sup> *La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. IX, Nº 98, enero 1911. Disponible en: <https://archive.org/details/launionvaldense9981uns>. Agradecemos por este y los ejemplares que siguen al investigador Jorge Frogoni Laclau.

La publicación era de tendencia colorada y pro batllista.<sup>6</sup> Esto no evitó que se plantearan algunas críticas al gobierno, sobre todo después de la crisis comenzada en 1913.

La información agraria comprendía diversas poblaciones del Uruguay y las colonias agrícolas valdenses de Argentina (por ejemplo, Iris, Belgrano y Alejandra). Para nuestra investigación nos centraremos solamente en las noticias referidas al departamento de Colonia. El material compulsado abarca los años 1911 a 1915, los cuales corresponden a la segunda presidencia de José Batlle y Ordóñez.

### **Agricultura, agropecuaria y batllismo**

En marzo de 1911 Batlle y Ordóñez asumió su segundo mandato presidencial. Según el censo de 1908, los dos problemas principales que afectaban al Uruguay, eran el latifundio ganadero y el minifundio (tanto agrícola como ganadero). El nuevo Ministro de Industrias, Eduardo Acevedo, propondrá como forma de superar esta problemática, la aplicación de un modelo agropecuario. Barrán y Nahum afirman: “El ideal era la granja a la ‘Colonia Suiza’, donde la ganadería se ligaba con la agricultura forrajera, la lechería, la cremería, la quesería, la avicultura y la horticultura.”<sup>7</sup>

Para instrumentar este modelo intensivo había que operar diversas reformas territoriales. Desde el gobierno, por consiguiente, se propusieron planes de colonización y el impuesto progresivo a las mayores extensiones de propiedad. En relación al primer punto, el Poder Ejecutivo dispuso de la suma de \$ 500.000 para adquirir tierras, que se fraccionarían en chacras y se revenderían a los interesados a través del Banco Hipotecario. Un segundo proyecto autorizaba al Estado para expropiar en las cercanías de los pueblos hasta 5.000 hectáreas con destino a la colonización agropecuaria, corriendo el costo de la expropiación a cargo de una asociación de agricultores o de una empresa particular. El tercer proyecto permitía a compañías particulares expropiar un mínimo de 15.000 hectáreas para impulsar la colonización agropecuaria. “Sólo la primera de esas tres leyes alcanzó a ser sancionada y puesta en práctica con la compra

---

<sup>6</sup> “La Democracia” de filiación blanca, expresa a propósito de “La Unión Valdense” (en relación a la revolución nacionalista de 1910): “Datos para la historia—‘La Unión Valdense’, revista que con marcadas tendencias coloradas aparece en la colonia de su nombre, trae una noticia de Artilleros, concebida en estos términos: ‘No hubo casi vecino oriental que no haya sido citado para prestar servicio militar, extremándose así las órdenes recibidas mientras que en otras partes siquiera llevaron á todos los frecuentadores de casas de juego y atorrantes’.” (*La Democracia*, Rosario, 2da. ep., A. VIII, N° 686, 3 diciembre 1910, p. 2).

<sup>7</sup> Barrán, José P. y Nahum, Benjamín, *Batlle, los estancieros y el imperio británico, Tomo IV, Las primeras reformas 1911-1913*, Montevideo, Ed. Banda Oriental, 1983, p. 87.

de campos, antes de la crisis financiera de 1913-1914”.<sup>8</sup> Con todo, el capital adjudicado (sólo \$ 500.000) resultaba escaso. Sostiene Nahum: “Batlle creyó con sinceridad que la tendencia de la evolución económica conduciría por sí sola a la división de la propiedad. En la época lo afirmaba en su convicción el hecho de que muchas grandes propiedades, pertenecientes a compañías inglesas sobre todo, se habían ido parcelando en unidades menores desde 1900.”<sup>9</sup>

Batlle y su equipo intentaron imponer fuertes impuestos sobre la tierra, aumentando la Contribución Inmobiliaria. Las ideas del pensador estadounidense Henry George, el “georgismo”, pesaban en esta decisión. Para los miembros radicales del batllismo, en base a estos postulados, la valorización de la propiedad territorial era producto del esfuerzo de toda la sociedad y no del propietario; por lo tanto el Estado debía instrumentar un impuesto progresivo que distribuyera ese valor acumulado entre toda la sociedad.<sup>10</sup> Sin embargo, las necesidades apremiantes del Fisco hicieron que la reforma fuera aplazada.

Ocurrieron intentos por tecnificar el medio rural y por difundir la educación agraria. La labor de las Facultades de Agronomía y Veterinaria resultaba fundamental para esto. Se crearon, además, Inspecciones de Agronomía y Veterinaria, cuyos inspectores técnicos estaban encargados de “recorrer incesantemente los establecimientos rurales de todo el país, con el doble cometido de llevarles ideas y de extraerles materiales de estudio; uno de ingenieros agrónomos que tendría a su cargo los intereses de la ganadería y agricultura, otro de médicos veterinarios que atendería los intereses de la policía sanitaria animal.”<sup>11</sup>

En 1911 se crearon tres estaciones agronómicas. En el departamento de Colonia, por su parte, se fundó el Instituto de La Estanzuela, destinado a investigaciones de semillas, cultivos y forrajes.<sup>12</sup>

---

<sup>8</sup> Acevedo, Eduardo, *Anales Históricos del Uruguay*, Tomo V, Montevideo, Barreiro y Ramos, 1934, p. 581.

<sup>9</sup> Nahum, Benjamín, *Historia Uruguaya, Tomo VI, 1905-1930 La época batllista*, Montevideo, Ed. Banda Oriental, 1975, p. 51.

<sup>10</sup> Barrán, José P. y Nahum, Benjamín, *Batlle, los estancieros y el imperio británico, Tomo VI, Crisis y radicalización 1913-1916*, Montevideo, Ed. Banda Oriental, 1985, p. 178 y sig. Ver además: Rilla, José, *La mala cara del reformismo. Impuestos, Estado y política en el Uruguay 1903-1916*, Montevideo, Arca, 1992, p. 80 y sig; y p. 111 y sig.

<sup>11</sup> Acevedo, Eduardo, *Anales Históricos del Uruguay*, Tomo V, Ibidem, pp. 570-571.

<sup>12</sup> En 1921, según el ingeniero agrónomo Juan P. Barriola, la situación era la siguiente: “El Establecimiento ‘La Estanzuela’, en el cual se instaló el Semillero Nacional en marzo de 1914, constituía el núcleo central –418 hectáreas– de la antigua estancia de este nombre, de los señores Jorge y Carlos Drabble, adquirida por el Gobierno en la liquidación de ese establecimiento en 1907.[...] por ley de Enero

Pese al intento de implantar el nuevo modelo agropecuario propugnado por el Ministro de Industrias, no se descuidó la defensa de la agricultura. “Ella aparecía ahora más pragmática, volcada a consolidar y extender los cultivos mediante el fortalecimiento del chacarero con garantías para su producción y facilidades crediticias desde el Banco de la República, además del impulso que desde los organismos del Estado se daba para la tecnificación de los cultivos, buscándose también en este plano la intensividad en lugar de la extensividad.”<sup>13</sup>

Los intereses agrícolas, por eso, fueron antepuestos, en casos, por sobre los intereses de los ganaderos. Cuando estos últimos pidieron por la libre introducción de alfalfa y avena desde Argentina, el gobierno de Batlle mantuvo las tradicionales prohibiciones. En contraposición, el 6 de marzo de 1911, la Asamblea General promulgó una ley que desgravaba por completo la introducción de maquinaria agrícola, de nafta para usos agrícolas y la de semillas de plantas forrajeras. El forraje podría así plantarse en Uruguay, no haciendo falta su importación. De esta manera quedarían atendidos los requerimientos ganaderos.

Otras medidas fueron adoptadas en beneficio de los agricultores. Por ley de 11 enero de 1912, ampliando disposiciones de 1906, se autorizaba al Ejecutivo a importar semillas de cereales (libres de derechos aduaneros), con destino a su reventa a precio de costo. Con anterioridad, en marzo de 1911, el Ministerio de Industrias, buscando mejorar el rendimiento por hectárea, resolvió ordenar al instituto de Agronomía que analizara gratuitamente el poder germinativo de las semillas que le fueran enviadas por los importadores particulares.

Fue organizado, asimismo, el crédito rural. El Poder Ejecutivo propuso a la Asamblea la creación de una Sección de Crédito Rural en el Banco de la República, con \$ 500.000 de capital inicial, que debía ser empleado para la conformación de Cajas

---

29 de 1919 queda dividido en dos organismos: el Instituto Fitotécnico y el Semillero Nacional[...] Para estos trabajos consta de tres puestos técnicos llenados en la actualidad por el Dr. Alberto Boerger como Director, el Ing. Agr. Gustavo Fischer como ayudante técnico, el Ing. Agr. Juan G. Dellazoppa como auxiliar técnico. Como personal subalterno tiene un capataz, un auxiliar de laboratorio y unos cuantos peones./ En cuanto al Semillero Nacional, le incumbe la administración general del establecimiento, la multiplicación en gran escala de las semillas obtenidas por el Instituto Fitotécnico[...] Los trabajos del Semillero, están a cargo de dos técnicos, que en la actualidad son: el Ing. Agr. Antonio Gotz, como Director, y el Ing. Agr. Rafael Casaravilla, como ayudante técnico[...] De las cuatrocientas dieciocho hectáreas de terreno de que consta, se han destinado doscientas setenta y tres hectáreas para agricultura”. También había laboratorio, museo y administración. (“Desenvolvimiento del Instituto Fitotécnico y Semillero Nacional ‘La Estanzuela’ por el Ing. Agr. Juan P. Barriola”, *Asociación Rural*, Montevideo, A. L, Nº 5, mayo de 1921, pp. 397-401).

<sup>13</sup> Barrán, José P. y Nahum, Benjamín, *Batlle, los estancieros y el imperio británico, Tomo IV*, Ibidem, p. 129.

Rurales.<sup>14</sup> “El objetivo del batllismo era facilitar dinero barato a los pequeños productores y sobre todo fomentar su asociación financiera, a fin de evitarles la usura a que los sometían los prestamistas urbanos, los pulperos que les vendían a crédito sus insumos, y los molineros o acopiadores de frutos que les compraban a bajísimos precios sus cosechas aún sin levantar, basándose para ello en sus necesidades siempre apremiantes.”<sup>15</sup> El 19 enero de 1912 se promulgaron dos leyes: una creando la Sección de Crédito Rural en el Banco de la República, y otra fijando las formalidades necesarias para la constitución de las Cajas Rurales.

En marzo de 1915 fue electo presidente Feliciano Viera, quien tendría una posición más moderada en relación a la tierra y lo rural.<sup>16</sup>

Estas medidas de la segunda presidencia de Batlle, fueron bien vistas por los valdenses, dedicados desde fines del siglo XIX a la agricultura y a la agropecuaria.

### Los valdenses

Los valdenses son una comunidad cristiana no católica surgida en el siglo XII en Europa. Instalados en el Piamonte occidental, luego se conoció esta zona como los “Valles Valdenses”.

A mediados del siglo XIX emigran para Uruguay, estableciéndose primero en el departamento de Florida. Debido a la intolerancia religiosa se trasladan para Colonia, fundando La Paz en 1858, en campos proporcionados por la Sociedad Agrícola del Rosario Oriental. A fines de la década de 1860 por el crecimiento demográfico y la llegada de nuevos colonos, se planteó la necesidad de proceder al ensanche de la colonia. En las décadas siguientes esta dinámica de los colonos valdenses, fundando diversas colonias agrícolas en el Departamento, llevará a crear –en imagen del Prof. Omar Moreira– “nuevas fronteras interiores”.<sup>17</sup> Los valdenses serán así, los principales

---

<sup>14</sup> “Las Cajas Rurales programadas por el Poder Ejecutivo deberían estar formadas por agricultores, ganaderos y demás elementos directamente vinculados a la producción rural, asociados con el objeto de promover, garantizar, proporcionar y distribuir el crédito entre ellos; facilitar las operaciones concernientes a la producción, transformación, conservación y venta de productos rurales; ejecutar trabajos colectivos o adquirir el carácter de sindicatos rurales para comprar material de trabajo; crear y administrar sociedades de producción, cajas de seguros, de socorros mutuos y otras análogas.” (Acevedo, Eduardo, *Anales Históricos del Uruguay*, Tomo V, Op. cit., p. 579).

<sup>15</sup> Barrán, José P. y Nahum, Benjamín, *Batlle, los estancieros y el imperio británico*, Tomo IV, Op. cit., p. 134.

<sup>16</sup> Barrán, José P. y Nahum, Benjamín, *Batlle, los estancieros y el imperio británico*, Tomo VI, Ibidem, p. 200 y sig.

<sup>17</sup> Moreira, Omar, *Y nació un pueblo: Nueva Helvecia, Crónicas del Rosario 4*, Montevideo, Prisma Ltda., 1994, p. 28.

difusores de la agricultura en la región, haciendo avanzar las “fronteras agrícolas” sobre las ganaderas. En su diáspora colónica también se extenderán a otros puntos del país y de la república Argentina.

En 1867 el comerciante Juan B. Griot, administrador de los campos al este de la colonia, pertenecientes a Victorica y Ramírez (de 2.700 hectáreas), logró que estos los fraccionaran y vendieran. En 1872 le compró 2.290 hectáreas a María Oribe, que subdividió en chacras. En esas tierras se establecería la Colonia Valdense. Para ese año (1872) vivían en la Colonia Valdense 1.203 personas. Se cultivaban 3.466 cuadras, habiéndose recogido 8.879 fanegas de trigo y 6.414 de maíz. Existía un saladero, una fábrica de carne preparada y diez industrias diversas.<sup>18</sup>

La colonización prosiguió en la década de 1880 con la instalación en Colonia Cosmopolita, Riachuelo, Artilleros, Sauce, Tarariras-Quintón y Ombués de Lavalle. La Colonia Cosmopolita se desarrolló gracias al mercado que brindó puerto Sauce, al explotar allí Juan L. Lacaze la industria de la piedra. Los colonos efectuaron ventas de leche, manteca, queso, huevos, aves y legumbres a los trabajadores de la empresa extractiva.<sup>19</sup> En la colonia había 3.800 cuadras arrendadas, y a la empresa colonizadora todavía le quedaban 1.000 cuadras disponibles.<sup>20</sup> El rendimiento del trigo se calculó en 5 fanegas por cuadra o 10 fanegas por cada una sembrada. Además se produjo alfalfa, gallinas, huevos, cerdos, salchichones y quesos. La colonia, en 1883, poseía 6 trilladoras a vapor, 31 segadoras, 3 molinos, 2 caleras, 4 fábricas de queso a gran escala, 2 tambos, 4 herrerías, 2 carpinterías, 4 casas de negocios, entre otras industrias.<sup>21</sup>

Más compleja fue la colonización de Ombués de Lavalle, debido a la crisis financiera de 1890. Ese año los hermanos Varela pusieron a la venta 9.300 hectáreas de la estancia que habían comprado a Francisco Lavalle (hermano del general Juan Lavalle). Los colonos no contaban con el capital necesario, por lo cual enviaron al pastor Armand Ugón a realizar gestiones ante el presidente de la república doctor Julio Herrera y Obes, para obtener el apoyo del gobierno. Ante el fracaso de las gestiones oficiales, Armand Ugón resolvió entrevistarse personalmente con los Varela. El negocio, finalmente, quedó arreglado, bajándose el precio de la cuadra cuadrada de 24 a

---

<sup>18</sup> *Asociación Rural*, Montevideo, Año II, Nº 22, 30 octubre, 1873, p. 425.

<sup>19</sup> Bounous, Fanny, Constanza y Laura, *El pastor Bounous y su historia de Colonia Cosmopolita*, Colonia, El Ideal, 1952, pp. 124-125.

<sup>20</sup> Ese año se sembraron 5.582 cuadras de trigo, 2.031 de maíz, 12 de lino, 56 de alpiste, 85 de papas y 73 de porotos, en total 7.839 cuadras; recogándose 28.000 fanegas de trigo, 14.500 de maíz, 1.070 arrobas de lino, 3.800 de alpiste, 25.500 de papas y 3.300 de porotos.

<sup>21</sup> *Asociación Rural*, Montevideo, Año XII, Nº 3, 15 febrero, 1883, pp. 77 – 78.

18 pesos. Para asegurar el éxito de la colonia se realizó un petitorio ante los poderes públicos, para habilitar el puerto de Conchillas –que ya se encontraba en actividad– abriendo un camino hacia el mismo, y para obtener una subvención de 30.000 pesos para colonizar 6.000 cuadras. Las cámaras aprobaron la habilitación del puerto, reduciendo la subvención a 2.500 pesos, destinados a abrir el camino a Conchillas. La expansión de la actividad agrícola condujo a que los hermanos Varela instalaran un comercio de ramos generales y luego un molino a vapor.<sup>22</sup>

El crecimiento demográfico, la llegada de nuevos colonos desde Europa y una explotación económica volcada especialmente a la agricultura –trigo y maíz– fueron los factores que llevaron a la expansión de la comunidad valdense por el Departamento y la región, explicando, en parte, su “hambre de tierras”. A fines del siglo XIX, al igual que los pobladores de Colonia Suiza (Nueva Helvecia) ya practicaban la “agropecuaria” y la agroindustria.

Antes de analizar la revista “La Unión Valdense”, conviene presentar algunos datos sobre la agricultura en el Departamento en la primera década del siglo XX. El departamento de Colonia, con una superficie de 568.100 hectáreas, tenía destinadas unas 97.306 hectáreas a la agricultura, o sea un 17,12% de su territorio. Cifra bastante significativa, si tomamos en cuenta que en el Uruguay se utilizaba apenas un 2,72%.<sup>23</sup> En 1908-1909 la situación departamental era la siguiente:

**Tabla nº 1**

	Trigo	Lino	Avena	Cebada	Alpiste	Maíz
Hectáreas cultivadas	65.601	12.504	2.098	375	10	16.718
Kilogramos cosechados	56.689.688	8.711.493	2.029.473	336.392	5.500	16.153.238
Rendimiento kgs. por Ha.	864,2	696,8	967,4	897,1	550,0	944,2 237,7(1910)

Fuente: *Asociación Rural*, Montevideo, A. XXXIX, N° 11, noviembre 1910 y A. XL, N° 5, mayo 1911.

En esos años, en los departamentos cercanos a la capital, Canelones, San José y Colonia, numerosos terrenos se utilizaban para el cultivo de hortalizas y para la

<sup>22</sup> Pontet Purtscher, Nancy, *Ombués de Lavalle. El protagonismo coloniense en la historia nacional*, Montevideo, Mastergraf, s/a, p. 169 y sig. Tron, Ernesto y Ganz, Emilio H., *Historia de las colonias valdenses sudamericanas en su primer centenario (1858-1958)*, Colonia Valdense, Librería Pastor Miguel Morel, 1958, p. 75 y sig. Geymonat Hopper, Roger, *El templo y la escuela. Los valdenses en el Río de la Plata*, Montevideo, Planeta, 2008, p. 160 y sig.

<sup>23</sup> *Asociación Rural*, Montevideo, A. XL, N° 5, Mayo, 1911, pp. 332 a 337.

arboricultura frutal, surgiendo una industria de dulces y conservas. En Colonia, asimismo, los viñedos cubrían superficies de 200 a 300 hectáreas.<sup>24</sup>

Para el período 1910-1911 Colonia tenía sembradas unas 91.813 hectáreas, que representaban un 29,80% de la superficie sembrada en el país. En segundo lugar estaba Canelones con 75.783 hectáreas (24,60%) y en tercer lugar San José con 55.049 hectáreas (17,82%).<sup>25</sup> Para esos años las hectáreas sembradas y los cultivos cosechados en el Departamento eran:

**Tabla nº 2**

	Trigo	Lino	Avena
Hectáreas cultivadas	61.703	26.445	3.524
Kilogramos cosechados	41.305.198	11.419.937	2.605.862
Rendimiento kgs. por Ha.	669	431	739

Fuente: *Asociación Rural*, Montevideo, A. XL, Nº 12, diciembre 1911. Incluimos solamente en el cuadro el trigo, el lino y la avena.

El trigo representaba un 23,94% del área total sembrada en el país, mientras que el lino era un 68,98% del total sembrado.<sup>26</sup> Como puede observarse Colonia era la principal zona de cultivo de lino en todo el país. Cabe aclarar que en las primeras décadas del siglo aumentaron las exportaciones departamentales de lino hacia la Argentina.<sup>27</sup>

Para la cosecha de 1910-1911 se emplearon en el Uruguay unas 438 máquinas trilladoras, correspondiendo 126 (29%) a Colonia.<sup>28</sup>

La agricultura departamental era dinámica y de buenos rindes. Su grado de tecnificación era alto, uno de los más importantes en el país. Los valdenses, según se destacó, fueron actores privilegiados en este proceso y en la obtención de estos resultados.

<sup>24</sup> *Asociación Rural*, Montevideo, A. XXXIX, Nº 11, Noviembre 1910, pp. 899 a 907.

<sup>25</sup> *Asociación Rural*, Montevideo, A. XL, Nº 12, Diciembre 1911, pp. 928 a 934.

<sup>26</sup> *Asociación Rural*, Montevideo, A. XL, Nº 12, Diciembre 1911, pp. 928 a 934.

<sup>27</sup> Puede señalarse, incluso, la aparición de un “ciclo del lino” en la agricultura departamental, sumándose este cultivo a los ya tradicionales del trigo y el maíz. El tema, no obstante, requiere mayores investigaciones.

<sup>28</sup> *Asociación Rural*, Montevideo, A. XL, Nº 12, Diciembre 1911, pp. 928 a 934.

### **“La Unión Valdense” y sus miradas sobre el mundo rural**

Vamos a comenzar ofreciendo una visión general de la ideología pro agraria de “La Unión Valdense”. Como podrá comprobarse estas ideas son equiparables a las propugnadas por el batllismo. En marzo de 1912 Pablo Besson publicaba un artículo, en cuyo título, como consigna de choque se planteaba: “HAY QUE COMBATIR LOS LATIFUNDIOS”. El escrito comenzaba diciendo: “Una de las causas impositivas del desarrollo de la República Oriental del Uruguay es, sin duda alguna, la acumulación de grandes estancias, de latifundios, en pocas manos./ La vida pastoril no es favorable al trabajo ni á la industria nacional.” Para facilitar y posibilitar la evolución de la vida pastoril en vida agrícola, el Poder Legislativo debe “decretar la subdivisión del territorio, expropiar á los estancieros, ó al menos imponer á sus campos contribuciones tan fuertes que se hallen en la obligación de venderlos, de partirlos, si no quieren arruinarse [...]; es urgente una reforma agraria que abra de par en par á los labradores el campo hoy cerrado y alambrado por los estancieros. Al gobierno liberal y progresista de hoy corresponde completar y ampliar la reforma económica./ Dejando á los individuos, á todos los hombres que quieren poblar y cultivar la tierra del Uruguay, plena libertad, de conciencia, como .ya lo reclamaba el filósofo Locke en su carta sobre la ‘Tolerancia’.”<sup>29</sup> El ataque al latifundio y la reforma rural, para el articulista, corrían en paralelo con la tolerancia religiosa. La libertad religiosa era una necesidad fundamental, según queda expuesto, para alentar la colonización agraria. La subdivisión de las grandes estancias y el impuesto territorial eran reclamos que hallaban eco en la prédica de Batlle.

En mayo del mismo año se compartía una nota firmada por “Rural” proponiendo la formación de granjas. El error de la mayor parte de los chacareros y pequeños propietarios rurales, sostiene el comentarista, “ha sido y es el absolutismo con que se dedican á una explotación única y exclusiva: trigo y maíz, ó sino la cría de ganado.” En contrario el sistema de la granja “con la multiplicidad de sus productos y pequeñas industrias, es el que se practica en los países más adelantados de Europa, donde en pequeñas superficies tienen que vivir muchas familias agrupadas en aldeas y villas. Entre nuestros colonos, muchos ya comprenden y practican el sistema, pero todavía demasiados son los chacareros y hasta pequeños propietarios que no tienen ni una col ó repollo, ni una lechuga para remedio. Luchemos contra un tal abandono, no ya sólo con

---

<sup>29</sup> *La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. X, Nº 112, marzo 1912, p. 238.

la prédica de palabra y consejo, sino con el ejemplo, para que la excelencia de la tierra sea probada en beneficio de todos. Con poco trabajo la Naturaleza nos brinda á los rurales la mayor parte de los productos que necesitamos para comer, y pueden sustituir hasta con ventaja pecuniaria á los del almacén.”<sup>30</sup> La defensa del modelo agropecuario, en consonancia con los postulados del Ministro Eduardo Acevedo, no sólo llevaría a desarrollar prácticas intensivas, sino que redundaría en considerables ahorros para el productor, al cortar con la dependencia hacia pulperos o almaceneros locales. El modelo de la granja, con su diversificación productiva, tendía además, a un ideal de autosuficiencia.

En otro texto titulado “Espíritu Rural” se exalta lo sagrado de la vida campesina. El trabajo del campo se presenta como “causa de moralidad”. De este modo el “cultivo de la tierra, la guarda del ganado, la administración de la herencia paterna, tienen algo de sublime, casi diría de divino, que enaltece esta vida hasta un grado de dignidad que en vano buscaríamos en la vida borrascosa de las grandes poblaciones y en el seno de esas sociedades encanecidas en la impiedad y en la indiferencia. La agricultura es la vocación del primer hombre. Es la Sagrada Escritura la que nos lo enseña.”<sup>31</sup>

Ahora vamos a referirnos a las prácticas agrícolas, vislumbrando qué y cómo producían los valdenses. Es dable señalar la subjetividad de la información proporcionada por la revista, propia de un medio periodístico. Es posible que las prácticas cotidianas de los actores no coincidan con su registro escrito. Sin embargo, en su parcialidad, se constituyen estas noticias en una vía de acceso idónea para conocer algunas preocupaciones centrales, las opiniones y tomas de posición sobre el día a día agrario en la comunidad valdense.

En una nota aparecida en febrero de 1911, acerca de las repercusiones de la sequía y la langosta, se mencionan las diversas producciones de Colonia Valdense: trigo, lino, maíz, avena, papa y forrajes, además del cultivo de quintas y viñedos.<sup>32</sup> Para

---

<sup>30</sup> *La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. X, Nº 114, mayo 1912, p. 271.

<sup>31</sup> *La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. X, Nº 120, noviembre 1912, pp. 366-367.

<sup>32</sup> “Colonia Valdense./De los dos azotes que nos han afligido, uno tiende á desaparecer: la langosta, que está criando alas y pronto se irá á los lugares de donde vino. La saltona este año ha seguido una marcha general hacia el Este y Sudeste. Ha pasado días enteros como un río, arrasando todo lo verde que encontraba. Muchos han salvado sus viñedos y quintas rodeándolos con chapas de zinc. Parecen oasis, y contrastan más aún por la sequedad de los alrededores./Las cosechas no son abundantes, pero los precios son muy elevados. El trigo, el lino, el maíz, la avena, todo es muy caro. Las papas se venden á ochenta centésimos, precio á que pocas veces habrán alcanzado en la estación del verano. Los pastoreos son tales, de nombre no más./¡Felices los agricultores que tienen paja y forraje, porque el ganado se está enflaqueciendo y ya muere en las estancias donde no hay ni pasto, ni agua pues también las cañadas y

febrero del año siguiente la cosecha de trigo, lino y maíz se había presentado mejor. Este hecho, junto a los “excelentes precios”, llevó a pensar que “Dios nos ha bendecido”.<sup>33</sup> En Tarariras, pese a las “aguas y vientos”, la cosecha de lino había dado seis por cuadra y la de trigo el diez.<sup>34</sup>

En 1913 debido a la “falta de lluvia”, las cosechas de trigo y lino, así como la de maíz, resultaron escasas. En Colonia Valdense, opina “La Unión Valdense”, esto afectó menos que en otros centros agrícolas, ya que los colonos “tienen una multiplicidad de productos” (mencionándose frutas, papas y colmenas). El medio de prensa aconseja: “Hay que adoptar una organización agro-pecuaria y cultivos intensivos: lechería, fruticultura, viticultura, legumbres, cerdos, aves, etc. Todo propietario de 100 hectáreas debiera tener 10 hectáreas de montes frutales y maderables. En chacras de 50 hectáreas, por lo menos 5 hectáreas de monte. En los años en que por cualquier razón se pierden algunas producciones, se salva la situación con la fruta, que puede constituir una ayuda importantísima./En agricultura, como en otros ramos, vegetan los que quieren.”<sup>35</sup> Como antes señalamos, la diversificación productiva y el modelo agropecuario, conforme a los planes del batllismo, era a la par un ideal y una realidad entre los colonos valdenses. Su incursión en este modelo, como se asevera en el artículo, los salvaba de las malas cosechas cerealeras que afectaban a otros productores.

En nota posterior (agosto 1913) se sugiere plantar árboles en las quintas. Ya muchos colonos “se dedican ahora al cultivo de plantas frutales y maderables.” Uno había plantado “mil durazneros y mucha viña”. Se esperaba, una vez concluida la canalización del arroyo Rosario, colocar estos productos en el mercado de Buenos Aires.<sup>36</sup>

---

arroyos se han secado en muchas partes!” (*La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. IX, N° 99, febrero 1911, p. 25).

<sup>33</sup> “Colonia Valdense./El tiempo favorable durante algunas semanas ha permitido á la mayor parte de los agricultores, ya trillar sus trigos y linos, ya emparvarlos, de manera que las pérdidas no son considerables, como se podía suponer. Parece al contrario, que hasta para muchos, la cosecha es de más rinde que el año pasado, lo que agregado á los excelentes precios que se obtienen y á la esperanza de recoger maiz, hará de este año, un año bastante bueno. Además pocas veces se ha visto tal abundancia de pasto como ahora y el ganado venderse á precios tan elevados. Podemos, pues, en Colonia Valdense reconocer una vez más que á pesar de todas las contrariedades, Dios nos ha bendecido, mucho más de lo que merecíamos. Y más nos afirmamos en este juicio, cuando oímos quejas sobre quejas de otras partes, que han sido al parecer mucho más castigadas.” (*La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. X, N° 111, febrero 1912, p. 214.)

<sup>34</sup> *La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. X, N° 111, febrero 1912, p. 216.

<sup>35</sup> *La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. XI, N° 124, marzo 1913, p. 44.

<sup>36</sup> *La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. XI, N° 129, agosto 1913, p. 122.

En Tarariras, para 1914, cada vez más colonos se volcaban a la lechería. Alrededor de 50 ya tenían desnatadoras.<sup>37</sup> En 1915 el trigo trillado tuvo bajos rindes. La fruta, escasa y cara, era especialmente cultivada por los quinteros. Juan P. Malán poseía abundancia de duraznos y “unas diez clases de durazneros para vender, que ha experimentado y garantiza.”<sup>38</sup>

La forma en que se realizaba esta producción implicaba prácticas tanto rutinarias como otras innovadoras. Acerca de las primeras, en 1912, se señala que los chacareros de Colonia Valdense no carpen el maíz. El medio de prensa apunta: “Somos rutinarios, aunque cuando venga la cosecha nos encontremos con algunas decenas ó centenas de pesos menos en el bolsillo, importe de muchos arados carpidores.”<sup>39</sup> El año anterior, en contraste, el doctor Backhaus había dictado una conferencia sobre colonización y temas agrarios, asistiendo muchas personas de Colonia Valdense.<sup>40</sup>

En junio de 1911 se informa del empleo de motores especiales para mover los arados de labranza. Esta tecnificación proporcionaría un “impulso á la agricultura.” El mismo gobierno auspiciaba estas mejoras. “El Cuerpo Legislativo concedió franquicias a esos motores y a la maquinaria agrícola en general, liberándola de los derechos de importación, así como la nafta que se destine á ese objeto, que no tendrán ya que pagar derechos al ser introducidos al país, lo cual representa una ventaja no despreciable.” En Colonia Valdense “trajo uno de esos motores Estevan Ricca, y una vez que se vea su conveniencia y practicabilidad, otros sin duda imitarán el ejemplo.”<sup>41</sup>

La educación y la difusión técnica eran importantes. En marzo de 1913 la Inspección de Ganadería y Agricultura había repartido boletines “que contienen consejos prácticos para los agricultores.”<sup>42</sup> En Tarariras, por su parte, varios agricultores iban a sembrar trigo de la Granja Estanzuela, que “ha dado excelente rinde y que el Gobierno vende en buenas condiciones.”<sup>43</sup> En Estanzuela, para 1915, el doctor Boerger estaba ensayando la labranza a motor. “Con todos los gastos, calcula que para dejar una hectárea pronta para la siembra, la arada cuesta \$ 4.85 y la rastreada \$ 1.32, o sea un

---

<sup>37</sup> *La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. XII, N° 137, abril 1914, p. 60.

<sup>38</sup> *La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. XIII, N° 147, febrero 1915, p. 22.

<sup>39</sup> *La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. X, N° 110, enero 1912, p. 203.

<sup>40</sup> *La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. IX, N° 108, noviembre 1911, p. 166.

<sup>41</sup> *La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. IX, N° 103, junio 1911, p. 85.

<sup>42</sup> *La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. XI, N° 124, marzo 1913, p. 44.

<sup>43</sup> *La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. XI, N° 124, marzo 1913, p. 47.

total de \$ 6.17. El agricultor puede calcular sus gastos y ver si le conviene o no, esta clase de labranza. Nos referimos al agricultor en gran escala.”<sup>44</sup>

Las prácticas también pueden percibirse a través de los avisos comerciales, donde tanto figura la tecnología disponible como las superficies de tierra que en general se ponían en el mercado. Es útil ver algunos ejemplos. Sobre el último aspecto, en 1912, se ofrecen para la venta 77 hectáreas de terreno con poblaciones y 3 hectáreas de viña entre las colonias Suiza y Valdense.<sup>45</sup> Otro aviso informa de la venta de 170 hectáreas de campo especial, con 20 hectáreas de monte virgen a 2 kilómetros de la Estación Cufre.<sup>46</sup> Dentro de una concepción de estímulo agropecuario, se anuncia: “Se venden 3 chacras con casas y otras comodidades. Excelentes para agricultura y ganadería. Tratar con Felipe Dovat.—Puerto Rosario (Cosmopolita).”<sup>47</sup>

Se promocionan, asimismo, diversas maquinarias agrícolas, como trilladoras, segadoras y molinos de viento.<sup>48</sup> Se incluyen también en el listado de avisos semillas, frutales y parras.<sup>49</sup>

Después de 1913 con la irrupción de la crisis económica que afectó al país<sup>50</sup>, empiezan a evidenciarse algunas discrepancias entre los valdenses y el batllismo. Numerosos artículos dan cuenta de la misma, proponiéndose ciertas soluciones tanto de parte de los productores valdenses, de empresas privadas y del propio gobierno. A continuación vamos a plantear los problemas suscitados y las soluciones sugeridas y realizadas.

<sup>44</sup> *La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. XIII, N° 154, septiembre 1915, p. 141.

<sup>45</sup> *La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. X, N° 120, noviembre 1912, p. 368.

<sup>46</sup> *La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. XI, N° 126, mayo 1913, p. 81.

<sup>47</sup> *La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. XII, N° 136, marzo 1914, p. 48.

<sup>48</sup> “TRILLADORA Ruston, 8 caballos, se vende barato sin motor, ó con motor Marsball de poco uso Para más datos tratar con Teófilo L. Tourn—COLONIA VALDENSE.”(*La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. XI, N° 126, mayo 1913, p. 81). “Estevan Cesan se encarga de traer é instalar molinos de viento, bombas y cañerías: trabajos garantidos y precios módicos. Artilleros (Colonia).” (*La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. XII, N° 136, marzo 1914, p. 48.). “Se venden dos máquinas segadoras “Mac Cormick” en buen estado. Tratar con Juan A. Gilles.—COLONIA VALDENSE.”(*La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. XIII, N° 147, febrero 1915, p. 32.)

<sup>49</sup> “SE VENDEN PARRAS sobre pie americano, Borgoña, Harriague, Vidiella y Moscateles; durazneros, ciruelos y damascos, injertados de buenas clases. Tratar con Lami Gonnet.—COLONIA VALDENSE. Hay para vender avena limpia para semilla.—Tratar con Pedro Bonjour. —COLONIA VALDENSE.” (*La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. XI, N° 126, mayo 1913, p. 81.). “SE VENDEN durazneros injertados de 8 variedades, eucaliptos glóbulos y otros de madera dura, cipreses Lambertiana, fresnos, robles, piálanos y otros; vides sin injertar, Harriague, Fecunda, Piriápolis y Borgoña. Verlos y tratar con Juan P. Beux —COLONIA ESPAÑOLA.”(*La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. XI, N° 128, julio 1913, p. 116.).

<sup>50</sup> Barrán, José P. y Nahum, *Benjamín, Batlle, los estancieros y el imperio británico*, Tomo VI, Op. cit., p. 9 y sig.

En agosto de 1913 se menciona que de continuar las buenas condiciones climáticas hasta la cosecha, los labradores podrán “luchar contra la crisis latente y vencerla”. En el Departamento había más de 10.000 hectáreas de campo sin ocupantes e improductivas. Un propietario, incluso, había entregado 300 hectáreas exigiendo como única renta al ocupante, el pago de la contribución inmobiliaria (que rondaba en los 80 pesos). “El Banco de la República, por medio de sus tres sucursales : Rosario, Colonia y Carmelo, ha prestado á los chacareros dos millones y medio de pesos oro. El Banco Hipotecario hizo también fuertes colocaciones y el capital privado tendrá en préstamo otro millón. Así que por bien que venga, no será demás para hacer frente á la crisis por que atravesamos.”<sup>51</sup> Los colonos de Miguelete convocaron a una reunión para abrir gestiones con el Banco de la República, a fin de obtener algunas facilidades o rebajas en los intereses que cobraba la institución a los agricultores.<sup>52</sup>

A mediados de 1914 se publica un artículo exponiendo la “situación difícil” (tal es el título) por que atraviesa el país. Los agricultores, se sostiene, eran con todo, los menos afectados: “Los que menos sufren de ella son los agricultores, porque si la vida se ha encarecido, los productos de la tierra se venden a precios muy buenos.” No obstante, aquellos que habían contraído deudas por comprar tierras, se veían en serios apuros para cumplir sus obligaciones. El crédito se encontraba reducido por parte de los bancos. Entre los colonos “el malestar se atribuye a la escasez o falta de cosecha y se espera y desea la abundancia para levantarse de la triste situación.” Sin embargo, el sistema económico del momento era “pésimo”. “Los impuestos son enormes para sostener muchas cosas inútiles. Por la industria y el comercio unos pocos han acaparado la riqueza. El dueño de ella, muchas veces no sabe lo que es trabajo u ocupación útil, y es gran propietario porque heredó de sus padres. Vive en la ciudad y poco se ocupa de la campaña, que es de donde salen todos los recursos./ En general nuestros gobiernos no se ocupan del serio problema que afecta los intereses vitales de la Nación, y si lo estudian es sólo porque estorban sus planes y proyectos. Siguen gastando en fiestas, representaciones, .y en el despilfarro, sentados en cómodas poltronas.” Ante esta situación los cristianos, se expone: “tratemos de llevar una vida pura, luchemos por una vida libre de vicio; demos el ejemplo de una vida modesta, simple, ordenada, económica, exenta de lujo y nimiedades, y sobre todo tengamos confianza en la

---

<sup>51</sup> *La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. XI, N° 129, agosto 1913, p. 122.

<sup>52</sup> *La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. XI, N° 129, agosto 1913, pp. 131-132.

protección infaltable de Aquél que ha dicho: «No te desampararé, ni te dejaré.»<sup>53</sup> Surgen de este modo las críticas ante el gobierno, tratado de derrochador, y ante el espacio urbano (sede de ese gobierno), que absorbe los productos de la campaña para su propio beneficio. La presidencia de Batlle, en esta condena, se equipara a las administraciones anteriores. Las buenas relaciones entre los colonos agricultores y el reformismo batllista parecen tocar a su fin. Ante este panorama se reivindica el rol del cristiano, siendo su humildad y modestia los parámetros que deben guiar la vida de los hombres del campo. Valga aclarar que estos valores son de tipo protestante, destacándose el sacrificio y la iniciativa personal. El productor colónico debía ser un compendio de los mismos, intentando sobreponerse a la crisis afincado en los mismos.

En estas circunstancias la Empresa del Ferrocarril Central realizó una serie de propuestas. Deseando contribuir al fomento agrario en las zonas por donde pasaban sus líneas, creó una sección especial (“Sección Fomento de la Producción”) a cargo del ingeniero agrónomo Carlos Praderi, para ayudar a los productores rurales. Se pensaba brindar conferencias todos los domingos, efectuar canje de semillas y el transporte gratis de las mismas.<sup>54</sup> Praderi, además, consiguió que una destilería comprase el maíz en malas condiciones, concediendo el ferrocarril una rebaja del 50% para su transporte.<sup>55</sup> El Estado también suministró semilla a los agricultores. “Con el fin de aumentar la superficie sembrada y facilitar a los chacareros que no podían comprar trigo, por motivo de su elevado precio, el Gobierno ha provisto de semillas a todas las personas que solicitaron, bastando que fueran trabajadoras y honradas.[...] Con el trigo a 7 y 8 pesos el quintal, muchos no habrían podido sembrar la cantidad que deseaban, sin esas facilidades.” “La Unión Valdense” evaluando el accionar de las dos instituciones, comentó al respecto: “La Empresa del Ferrocarril por un lado, el Estado por otro, se han esforzado en aminorar los perjuicios de la crisis.”<sup>56</sup>

---

<sup>53</sup> *La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. XII, N° 141, agosto 1914, pp. 118-119.

<sup>54</sup> “CANJE DE SEMILLAS. Habiéndose realizado todos los trabajos preparatorios para poder ofrecer á los agricultores semillas buenas, en cambio de las que obtengan de sus cultivos, debiéndose solamente devolver una pequeña cantidad mayor por la diferencia de peso específico, según lo determine la Cámara Mercantil de Productos del País, se avisa á los interesados en poder disponer de estas semillas buenas, que debe dirigirse al jefe de la estación ó al ingeniero señor Praderi. TRANSPORTE DE SEMILLA, GRATIS La Empresa efectuará el transporte gratuitamente tanto para llevar la buena semilla como para traer la defectuosa. Para más detalles referentes á los puntos de que se trata en esta circular, dirigirse al ingeniero agrónomo don Carlos Praderi, Sección Fomento de la Producción, Ferrocarril Central del Uruguay.” (*La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. XII, N° 141, agosto 1914, p. 120).

<sup>55</sup> *La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. XII, N° 141, agosto 1914, pp. 127-128.

<sup>56</sup> *La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. XIII, N° 154, septiembre 1915, p. 141.

Otra manera de hacer frente a la crisis era la fundación de Sociedades de Fomento y la creación de Cajas Rurales. Las primeras se habían establecido en el Departamento en Colonia, Rosario, Estanzuela, Tarariras y otros puntos. Se echaba en falta su aparición en Colonia Valdense. “Solamente nosotros aquí, en la Colonia Valdense, no hemos hecho nada hasta ahora en ese sentido. ¿Será que no creemos necesitar, o por falta de que alguno tome la iniciativa de la cosa? Pensamos que es más bien esto último lo que ha pasado. Porque todos reconocemos que a pesar de los múltiples progresos realizados en la región, todavía faltan más y muchas cosas son pasibles de progreso y mejoramiento. Por eso nos animamos a hablar de la fundación de una Sociedad de Fomento también entre nosotros. Canjear semillas, intensificar la agricultura, cooperativas avícolas, mejora en los caminos, créditos para semilla de papas, cajas rurales, nuevas colonias, etc., he aquí tantos problemas de que nos podríamos ocupar en la localidad, organizados en debida forma.”<sup>57</sup>

Con respecto a las Cajas Rurales se informa: “En el Rincón del Sauce, a invitación del ingeniero agrónomo don Nicolás Correa Luna, los vecinos se reunieron para cambiar ideas sobre las ventajas y utilidad de las cajas rurales. Estas cajas dan pequeños préstamos a los chacareros al 6 %. Como resultado de ese cambio de ideas, quedó constituida allí una caja rural, la primera que se establece en el Departamento. En la Comisión Directiva figuran los vecinos Geymonat, Avondet, Yorcín, Chauvie y Rafael Thove, como cajero. Se piensa fundar otra caja rural en Conchillas.”<sup>58</sup>

Las Sociedades de Fomento, como organizaciones privadas, permitían a sus integrantes y a otros actores mejorar su producción. La Sociedad de Fomento de Colonia Suiza (fundada en 1915, siendo sus estatutos de 1917) tenía entre sus cometidos formar cooperativas de producción y consumo, cajas rurales, organizar exposiciones y concursos y difundir revistas y diarios entre el vecindario, entre otros.<sup>59</sup> En 1915, se funda la Sociedad de Fomento de Colonia Valdense, que junto a otras del Departamento establecidas ese año, tuvo por meta agrupar a los productores rurales para sortear la crisis. Ante las carencias del Estado se hacían necesarias estas iniciativas privadas. Las Cajas Rurales, promovidas por el gobierno, también contaron con el sostén particular. La crisis de 1913, ahondada con las repercusiones de la Guerra Mundial, hizo que los

---

<sup>57</sup> *La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. XIII, N° 154, septiembre 1915, p. 140.

<sup>58</sup> *La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. XIII, N° 155, octubre 1915, p. 151.

<sup>59</sup> Willebald, Valeria, Cien años de la Sociedad de Fomento Rural de Colonia Suiza. Con los sueños en la tierra, Montevideo, MyBook, 2015, pp. 39-40.

medianos y pequeños productores, mayoritarios en el departamento de Colonia, instrumentar estas estrategias asociativas como manera de supervivencia.

## Conclusión

“La Unión Valdense”, revista mensual, albergó en sus páginas artículos religiosos y otros dedicados al ambiente rural. Reprodujo, de esta manera, las características de la comunidad valdense, en su doble faceta de grupo confesional y agrario. Según pudo verse en algunas notas, los dos elementos se imbricaban, al equipararse la santidad de la vida rural con la santidad religiosa. Pero el ámbito religioso, según queda referido en una nota de 1912 contra los latifundios<sup>60</sup>, se encuadraba en un ideal de tolerancia. Este ideal lo acercaba al batllismo (aunque los excesos anticlericales del mismo imponían un freno).<sup>61</sup> En relación a la producción rural surgen varias coincidencias: combate al latifundio, subdivisión de la tierra, el modelo agropecuario, la educación y la difusión tecnológica. Sobre estos dos últimos puntos el ejemplo de La Estanzuela fue bien recibido y aprovechado en el Departamento.

Las prácticas agrarias fueron diversificadas, tendiendo a adoptar la forma de la granja. La condena a la rutina estuvo presente, elogiándose en cambio la innovación y la iniciativa personal. Estas prácticas de los colonos valdenses, por tanto, estuvieron bien vistas por el gobierno de Batlle.

Las discrepancias se insinuaron a raíz de la crisis de 1913.<sup>62</sup> El reformismo batllista se vinculó entonces al Estado urbano derrochador, que se hallaba a espaldas del campo. Con todo, y el medio de prensa utilizado lo reconoció, existieron iniciativas gubernamentales para enfrentar la crisis.

La compulsiva y análisis de “La Unión Valdense” durante estos años (1911-1915) muestra las cercanías y distancias con el reformismo batllista. Cabe observar, no obstante, que la mentalidad individual y a la par comunitaria de los valdenses, reticente en ocasiones ante el aparato estatal, pautó los matices de la relación con el gobierno batllista. Fueron aliados y críticos en la visión rural del país. El medio de prensa

---

<sup>60</sup> *La Unión Valdense*, Colonia Valdense, A. X, Nº 112, marzo 1912, p. 238.

<sup>61</sup> Geymonat Hopper, Roger, *El templo y la escuela. Los valdenses en el Río de la Plata*, Ibidem, p. 213.

<sup>62</sup> El historiador de los valdenses Roger Geymonat, en relación a estos desencuentros, afirma: “Para los núcleos de agricultores valdenses fue mucho más trascendente la falta de una política decidida de promoción de la agricultura, las exaltadas y contradictorias posturas de algunos dirigentes en torno a la propiedad privada y la política fiscal del batllismo, en especial a partir de 1913./ En efecto, la crisis de 1913-14 fue, sin dudas, un detonante de esas resistencias”. (Geymonat Hopper, Roger, *El templo y la escuela. Los valdenses en el Río de la Plata*, Op. cit., p. 215.)

referido ayuda a visualizar algunas de estas facetas. Nuevos estudios, con fuentes documentales más variadas, podrán dar cuenta de estos delicados vaivenes.

### **Bibliografía**

ACEVEDO, Eduardo, *Anales Históricos del Uruguay*, Tomo V, Montevideo, Barreiro y Ramos, 1934.

BARRÁN, José P. y NAHUM, Benjamín, *Battle, los estancieros y el imperio británico, Tomo IV, Las primeras reformas 1911-1913*, Montevideo, Ed. Banda Oriental, 1983.

Barrán, José P. y Nahum, *Benjamín, Battle, los estancieros y el imperio británico, Tomo VI, Crisis y radicalización 1913-1916*, Montevideo, Ed. Banda Oriental, 1985.

Beretta Curi, Alcides (coordinador), *Agricultura y modernización 1840-1930*, Montevideo, Universidad de la República, 2012.

Bounous, Fanny, Constanza y Laura, *El pastor Bounous y su historia de Colonia Cosmopolita*, Colonia, El Ideal, 1952.

Carniglia, Edgardo, *Imaginarios tecnológicos en diálogo (in)tenso. Los agricultores familiares y la prensa tecno-agraria*. Centro de Estudios de la Argentina Rural (CEAR). Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). VIII Jornadas de Investigación y debate. Memoria y oportunidades en el agro argentino: burocracia, tecnología y medio ambiente (1930-2010).

Dalmás Artús, Marcelo, *Historia de los valdenses en el Río de la Plata*, Montevideo, Ed. del autor, 2009.

Geymonat Hopper, Roger, *El templo y la escuela. Los valdenses en el Río de la Plata*, Montevideo, Planeta, 2008.

Hendel, Verónica, *Desarrollo, naturaleza y discursos dominantes: la prensa ante las transformaciones recientes de la agricultura industrial (Argentina)*. Signo y Pensamiento [en línea] 2011, XXX (Enero-Junio) : [Fecha de consulta: 30 de enero de 2018] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86020038007>> ISSN 0120-4823

López Fernández, Carlos y Maset Campos, Pedro, *La agricultura científica en la prensa murciana del siglo XIX a través de los autores autóctonos*. DYNAMIS. Acta Hisp. Med. Sci. Hist. Illus. 1997, 17, 239-258.

Moreira, Omar, *Y nació un pueblo: Nueva Helvecia, Crónicas del Rosario 4*, Montevideo, Prisma Ltda., 1994.

Nahum, Benjamín, *Historia Uruguaya, Tomo VI, 1905-1930 La época batllista*, Montevideo, Ed. Banda Oriental, 1975.

Pontet Purtscher, Nancy, *Ombués de Lavalle. El protagonismo coloniense en la historia nacional*, Montevideo, Mastergraf, s/a.

Rilla, José, *La mala cara del reformismo. Impuestos, Estado y política en el Uruguay 1903-1916*, Montevideo, Arca, 1992.

TERÁN FUENTES, Aurora, *La prensa como fuente histórica: el imaginario del siglo XIX con relación al progreso, la instrucción y la vulgarización de la ciencia*. Caleidoscopio 30, enero-junio 2014, 37-53.

TOURN, Giorgio, *Los valdenses. El singular acontecer histórico de un pueblo-iglesia (1170-1980)*, 3 Tomos, Colonia Valdense, Ediciones Iglesia Valdense, 1983.

TRON, Ernesto y GANZ, Emilio H., *Historia de las colonias valdenses sudamericanas en su primer centenario (1858-1958)*, Colonia Valdense, Librería Pastor Miguel Morel, 1958.

VANGER, Milton I., *El país modelo. José Batlle y Ordóñez 1907-1915*, Montevideo, Arca-Ed. Banda Oriental, 1983.

WILLEBALD, Valeria, *Cien años de la Sociedad de Fomento Rural de Colonia Suiza. Con los sueños en la tierra*, Montevideo, MyBook, 2015.

### **Fuentes**

*Asociación Rural*, Montevideo, años 1873 a 1921.

*La Democracia*, Rosario, año 1910.

*La Unión Valdense*, Colonia Valdense, años 1911 a 1915.